

VÍNCULOS PERDIDOS: ABORDANDO LA BRECHA DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL "ESLABÓN OCULTO" EN LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS¹

AGOSTO 2025

Este documento de política destaca la persistente brecha de evidencia en torno al "eslabón oculto": los servicios intermedios y finales que conectan a los pequeños productores con los mercados. A pesar de su papel creciente en los sistemas agroalimentarios, estos segmentos siguen siendo en gran medida ignorados en las evaluaciones de impacto. A medida que los sistemas alimentarios evolucionan con la urbanización y el cambio en la demanda de los consumidores, los actores intermedios y finales —incluidos procesadores, agregadores, minoristas, mayoristas y proveedores logísticos— se han vuelto centrales en el traslado de los alimentos desde las fincas hasta los consumidores (Reardon, 2015; Barrett et al., 2022).

La estructura de los sistemas agroalimentarios cambia notablemente a medida que los países se desarrollan. En contextos de bajos ingresos, la producción agrícola primaria predomina y las cadenas de suministro de alimentos tienden a ser cortas y localizadas. Sin embargo, a medida que los países se urbanizan y aumentan los ingresos, la proporción de actividades fuera de la finca en el sistema agroalimentario se incrementa sustancialmente. No obstante, el ritmo y el patrón de esta transformación son desiguales entre países y productos, lo que hace aún más urgente comprender cómo los distintos actores dentro del eslabón oculto contribuyen a sistemas alimentarios inclusivos y eficientes. Sin embargo, la mayoría de la investigación empírica sigue enfocándose en los productores y los bienes públicos, brindando escasa información sobre el desempeño, los desafíos o el potencial de las MIPYMES que operan en el eslabón oculto. Cuando existe evidencia, suele ser limitada, concentrada geográficamente e insuficiente para informar decisiones de política a gran escala.



INCATA: Pequeños productores y MiPyMEs Vinculados para una Transformación Agrícola Inclusiva en África y Asia
Proyecto financiado por la Fundación Gates y ejecutado por Rimisp, MSU, IFPRI-Asia y el Instituto Tegemeo.

Objetivo del proyecto

La iniciativa INCATA analiza la relación entre los pequeños productores comerciales (cSSP) y las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) que conforman el "medio oculto" (hidden middle) de las cadenas de valor agroalimentarias, con el fin de comprender cómo esta relación sustenta y contribuye a una transformación agrícola inclusiva.

El proyecto se organiza en torno a dos líneas de trabajo:

- Análisis de datos LSMS-ISA en seis países de África subsahariana.
- Análisis de cadenas de valor hortícolas y acuícolas en Kenia (liderado por el Instituto Tegemeo) y en Odisha, India (liderado por IFPRI).

Estas líneas buscan responder cuatro preguntas de investigación clave:

Research questions

- 1.-¿Cuáles son los patrones predominantes de comercialización entre los pequeños productores (SSP) y cuáles son los factores —tanto de política pública como externos a ella— que influyen en su vinculación con las MIPYMES del "medio oculto"?
- 2.-¿Qué pequeños productores comerciales (cSSP) y MIPYMES logran aumentar sus ingresos, invertir, adoptar nuevas tecnologías y acceder a mercados más amplios o de mayor valor durante el proceso de transformación? ¿Y por qué otros se rezagan?
- 3.-¿En qué medida una mayor comercialización de los SSP y la expansión de las MIPYMES se traducen en reducción de la pobreza y avances en el empoderamiento económico de las mujeres (WEE)?
- 4.-**¿Qué inversiones y políticas tienen el mayor potencial para acelerar el desarrollo conjunto y sinérgico de los cSSP y las MIPYMES?**

¹Policy brief basado en el documento de trabajo de INCATA: Espinoza, Trivelli & Fuica (2025) "Overlooked and Understudied Evidence on Policies for Strengthening the Hidden Middle in the Global South".

¿DÓNDE SE CONCENTRA LA EVIDENCIA?

El panorama de las evaluaciones de impacto y las revisiones sistemáticas está fuertemente inclinado hacia las intervenciones upstream, como los pequeños productores y los bienes públicos. Entre 276 estudios rigurosamente revisados:

- El 52% aborda intervenciones *upstream* dirigidas a pequeños productores, tales como la provisión de insumos, esquemas de certificación y almacenamiento en finca.
- El 21% evalúa bienes públicos, en particular carreteras, riego y electrificación.
- Solo el 27% de los estudios aborda el *hidden middle*.

Dentro de las categorías de bienes públicos y actividades aguas arriba, algunas áreas cuentan con evidencia relativamente abundante y robusta. Por ejemplo, la provisión de insumos, la electrificación, la infraestructura vial y de riego muestran impactos positivos consistentes, al igual que las intervenciones relacionadas con la innovación, la certificación, la organización y el almacenamiento a nivel de productor. En comparación, la evidencia sobre crédito y seguros muestra resultados mixtos, mientras que la evidencia sobre procesamiento es demasiado escasa para extraer conclusiones confiables.

por contrato, un modelo que a menudo está diseñado para evitar, más que fortalecer, a los actores intermediarios. Además, la agricultura por contrato suele representar menos del 10% de la tierra cultivada en la mayoría de los países de ingresos bajos y medios, dejando a la mayoría de los productores fuera de su alcance. Solo se pueden extraer dos conclusiones generales con confianza: la agricultura por contrato tiende a beneficiar a los productores participantes, y las intervenciones a lo largo de toda la cadena de valor pueden ser eficaces cuando incluyen a los actores intermedios. En contraste, la mayoría de las demás funciones del eslabón oculto—como la agregación, el almacenamiento, el procesamiento, la intermediación y la venta minorista de alimentos—cuentan con no más de cuatro evaluaciones de impacto cada una. Además, servicios como capacitación, crédito, información de mercados y TIC suelen evaluarse desde la perspectiva del productor, pasando por alto a las MIPYMES que proveen estos servicios. Sin embargo, estas empresas representan entre un tercio y dos tercios del valor agregado del sistema agroalimentario en los países en desarrollo. Este desequilibrio en la base de evidencia deja a los responsables de políticas con poca orientación para diseñar intervenciones que reflejen las realidades del segmento intermedio.

¿DÓNDE FALTA O ES INSUFICIENTE LA EVIDENCIA?

Surgen varios puntos ciegos críticos:

- **Cobertura limitada entre funciones:** 14 de las 16 categorías identificadas del eslabón oculto intermedio carecen de evaluaciones suficientes para respaldar recomendaciones basadas en evidencia.
- **Enfoque centrado en el productor:** Servicios como almacenamiento, procesamiento e información de mercados suelen analizarse como intervenciones a nivel de finca, en lugar de considerarse funciones gestionadas por MIPYMES o actores de la cadena de valor. Son pocos los estudios que evalúan políticas dirigidas a proveedores privados de almacenamiento, cooperativas que actúan como centros de acopio, o PYMES que ofrecen almacenamiento como servicio, lo que revela una importante brecha en la evidencia
- sobre logística intermedia y provisión de servicios.
- Sesgo geográfico:** El 62% de los estudios proviene del África Subsahariana, y la mitad de estos se concentra en solo cuatro países (Etiopía, Kenia, Tanzania y Uganda). América Latina y gran parte de Asia permanecen subrepresentadas. La mayoría de las fuentes son estudios publicados formalmente en inglés, lo que podría excluir evaluaciones de alta calidad provenientes de agencias gubernamentales locales, ONG o socios para el desarrollo.
- **Limitaciones metodológicas:** el 75% de los estudios se basan en diseños cuasi-experimentales, con controles potencialmente débiles para el sesgo que no han sido evaluados por la revisión. Pocos estudios aíslan los efectos de componentes específicos de la intervención dentro de programas multifacéticos.

En los países de bajos ingresos, el middle hidden tiende a estar menos desarrollado, lo que limita las oportunidades de evaluación. Estos actores intermedios y aguas abajo (como agregadores, procesadores, mayoristas y proveedores logísticos) suelen surgir y expandirse junto con la urbanización, el cambio en las preferencias de los consumidores y las economías de escala. A medida que los sistemas agroalimentarios se vuelven más complejos, las MIPYMES desempeñan un papel cada vez más central, pero tales dinámicas aún son incipientes en muchos contextos en desarrollo, donde las cadenas de suministro siguen siendo cortas y localizadas y de donde proviene la mayoría de estas evaluaciones.



¿QUÉ DEBE CAMBIAR?

Se requieren tres cambios fundamentales:

1. Ampliar el enfoque de la investigación y la evaluación:

Los estudios futuros deben dirigirse explícitamente a las MSMEs, los servicios, los actores y las instituciones que operan entre las explotaciones agrícolas y los consumidores. Estos incluyen mayoristas, proveedores de logística, procesadores, minoristas y los mecanismos de coordinación que los conectan.

2. Reformular la prestación de servicios:

Las evaluaciones de impacto deben analizar cómo funcionan servicios como crédito, capacitación, innovación y TIC cuando se entregan a través de, o para, los actores intermedios, y no solo como insumos a nivel de finca.

3. Diversificar los enfoques geográficos y metodológicos:

Se requiere una perspectiva geográfica más amplia, tanto dentro de los países de bajos ingresos más allá del África Subsahariana como en contextos más desarrollados, para generar conocimientos más generalizables. Las evaluaciones futuras deben realizar esfuerzos explícitos para aislar los efectos de las intervenciones en el hidden middle, en lugar de integrarlas en programas amplios y multicomponentes donde la atribución permanece poco clara.

METHODOLOGY

La revisión examinó más de 1.200 resúmenes, y finalmente retuvo 276 documentos (229 evaluaciones de impacto y 47 revisiones sistemáticas) basados en estándares metodológicos rigurosos.

Los estudios fueron identificados a través de bases de datos públicas como 3ie, IFPRI, CGIAR, OCDE y el Banco Mundial, complementadas con búsquedas específicas en Google Scholar.

Se dio prioridad a los estudios publicados a partir de 2010.

Si bien la revisión ofrece conclusiones sólidas, presenta algunas limitaciones, como la concentración regional (particularmente en África Subsahariana), el posible sesgo de publicación y la dificultad para aislar los efectos de intervenciones con múltiples componentes.

El fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios requiere una mayor atención a los actores intermedios y finales que conectan las explotaciones agrícolas con los mercados. La base de evidencia actual sigue sesgada hacia intervenciones en la parte inicial de la cadena o modelos que pasan por alto el hidden middle, dejando un punto ciego crítico en torno a los servicios y empresas que sostienen los flujos alimentarios. Esta brecha refleja una visión desactualizada de los sistemas alimentarios y limita las herramientas de política disponibles para enfrentar los desafíos emergentes. Cerrarla es esencial para diseñar intervenciones eficaces y preparadas para el futuro.